

part.

Núm. 616.

México, D.F. a 28 de septiembre de 1939.

Sr. Don Rafael Marquina
Calle G. n°. 604. Vedado.
LA HABANA. (Cuba).

Mi querido amigo Don Rafael:-

Con profunda emoción acabo de leer su carta abierta en tres fascículos, aparecida en el diario Acción; y me encuentro sin palabras para expresarle mi agradecimiento. Si todo elogio conmueve y alienta, mucho más viniendo de un espíritu como el suyo, y todavía más cuando no se limita a ser un elogio, sino que significa también un análisis y una definición del valor que, en efecto, yo quisiera que tuviera mi libro: el de cierta interpretación humana de lo hispánico, en relación con los temas universales que ahora nos inquietan.

Se dice el pecado, pero no el pecador: hace tiempo que el Fondo de Cultura Económica, que es nuestro editor, encargó a un eficaz librero de La Habana que entregara a usted un ejemplar de todos los libros que publicamos. Pero esta vez, por lo visto dormita Homero. Para evitar que vuelva a repetirse un descuido que usted reclama con sobrada razón, ya he dado orden de que le envíen directamente nuestros libros a la misma dirección de esta carta.

Aún cuando de nada le sirva, le haré enviar también nuestros programas de conferencias, etc...

Con todo gusto he dado sus recuerdos a nuestros amigos españoles, y singularmente a Enrique Díez-Canedo que trabaja aquí con nosotros como usted sabe.

Reciba un abrazo de su agradecido y viejo amigo.

Alfonso Reyes.